

Historia de las Unidades de Información de la Comisión Nacional de Energía Atómica de la República Argentina (primera parte)

SUSANA ALCÓN*, ALEJANDRA CHAVEZ **, GABRIELA PUGLIA*

*Asesoría Jurídica **Centro de Información, Centro Atómico Constituyentes. (CI-CAC). -Comisión Nacional de Energía Atómica

El presente artículo realiza un recorrido histórico por las Unidades de Información de la Comisión Nacional de Energía Atómica de la República Argentina; comprende el periodo 1952-1988. Creadas y organizadas a partir de las necesidades de información en temas nucleares y como apoyo a sus profesionales, también expandieron sus servicios a toda la comunidad científico tecnológica nacional y regional. Dichas Unidades, dotadas de importantes fondos documentales, han sabido acompañar y mantenerse a la altura del liderazgo de la Institución debido a la calidad de los profesionales de la información y al alto nivel de exigencia de su comunidad de usuarios. Se proporciona información sobre el desarrollo de sus colecciones, procesos técnicos implementados y los servicios brindados, como así también de los profesionales bibliotecarios que las dirigieron.

The paper is a historical overview of the libraries of the Argentine Atomic Energy Commission (CNEA) and covers the period between 1952-1988.

The libraries that have been created and organized as a support for the CNEA staff to meet the information requirements on nuclear subjects, extended their services to the whole scientific and technological community in Argentina and in the Latin America Region. They have an important volume of documents and have been able to fulfill the needs of a demanding group of users because of the high level of its professional staff.

The paper outlines the development of the collections, the technical processing methods and the services provided as well as information on the librarians that have been the heads of the libraries.

1. INTRODUCCIÓN

La Comisión Nacional de Energía Atómica, creada en 1950 por Decreto N° 10.936/50, siempre se ha destacado por ser una institución paradigmática no sólo en el ámbito de su especial incumbencia, el nuclear, sino también en el de la ciencia y tecnología en general. El liderazgo que ha sabido llevar adelante desde sus inicios se ha manifestado tanto a nivel nacional como regional.

Las Unidades de Información¹ (UI) de la CNEA han sabido acompañar y mantenerse a la altura de las circunstancias de esta característica institucional, debido en parte a la calidad de sus profesionales de la información como así también al alto nivel de exigencia de su comunidad de usuarios.

Los servicios de información ofrecidos tuvieron

¹En el presente artículo se denominan Unidades de Información a las bibliotecas, centros de documentación, centros de información y servicios de información en general.

un nacimiento y desarrollo estrechamente relacionados con la importancia estratégica de las actividades nucleares del país y como apoyo a los profesionales de la CNEA. Sin embargo, rápidamente el beneficio de su uso se extendió a toda la comunidad científico-tecnológica nacional.

Algunas UI fueron creadas durante la etapa fundacional de la CNEA mientras que otras surgieron a partir de las necesidades específicas de los proyectos que se fueron implementando, a través del tiempo, en la Institución.

El presente artículo, que se publicará en dos partes, tiene como finalidad narrar el recorrido histórico de algunas UI, enfatizando aquellas de mayor relevancia por su presencia e impacto en la creación y desarrollo de servicios de información. Para su mejor comprensión se ha considerado propicio realizar la siguiente división temporal:

- 1) 1952 - 1988
- 2) 1988 - 1995
- 3) 1995 - 2004

Esta primera parte se focaliza sobre el período 1952-1988. Se inicia con la etapa fundacional, de crecimiento y desarrollo, de la Biblioteca Central de la CNEA, obedeciendo a la filosofía y lineamientos de la Profesora Emma Linares, continuados en el tiempo bajo la conducción de la Bibliotecaria Elsa Gutiérrez que corresponde a los comienzos de la automatización de los procesos bibliotecarios. Paralelamente surgen otras UI en los Centros Atómicos Bariloche, Constituyentes y Ezeiza.

1. MARCO HISTÓRICO INSTITUCIONAL

A partir de 1945 comienza el desarrollo de la actividad nuclear en la República Argentina y en 1950 se crea la Comisión Nacional de Energía con dependencia de la Presidencia de la Nación por intermedio del Ministerio de Asuntos Técnicos con la finalidad de "coordinar y estimular las investigaciones atómicas que se realicen en el país, controlar las investigaciones atomísticas oficiales y privadas ...".

En 1951 se crea la Planta Nacional de la Energía Atómica de Bariloche² entre cuyas funciones específicas estaban también, las de "realizar investigaciones atómicas, efectuar los trabajos de experimentación científica vinculados a la aplicación de la energía atómica.". Asimismo, por esta misma norma se reorganiza, en el Ministerio de Asuntos Técnicos, la Dirección Nacional de la Energía Atómica y entre sus funciones se encontraba la de "organizar la Biblioteca Nacional de Ciencia y Técnica Atómica y editar un Boletín Técnico Científico Nacional sobre la materia...".

Si bien no se llega a concretar una biblioteca de tales características a nivel nacional, en 1952 se incluye en las funciones de la Secretaría Científica de la citada Dirección, la de "Mantener al día la Biblioteca especializada"³.

Para cumplir debidamente sus funciones, dicha Secretaría queda constituida de la siguiente manera:

- ✓Asesoría y planificación
- ✓Publicación y registro
- ✓Biblioteca
- ✓Museo
- ✓Traducciones
- ✓Compilaciones Científicas y Técnicas

donde la Biblioteca contaba con los siguientes sectores:

- ✓Compras y Adquisiciones
- ✓Referencia,
- ✓Procesos Técnicos
- ✓Canje y Publicaciones

Por ese entonces el Secretario Científico era el Capitán de Fragata Ingeniero Manuel Beninson, designado por el Director Nacional de la Energía Atómica, Capitán de Fragata Pedro E. Iraolagoitia.

2. UNIDADES DE INFORMACIÓN DE SEDE CENTRAL Y ALREDEDORES

2.1. BIBLIOTECA CENTRAL DE LA CNEA

En diciembre de 1953 se designa como Jefa de

²Decreto 9697 del 17 de mayo de 1951 (BO 22 de mayo de 1951).
³Resolución de Presidencia de CNEA No. 224 del 19 de diciembre de 1952.

la Sección Biblioteca a la Profesora Emma Linares, que desarrollaba, por aquél entonces, su labor como Jefa de Procesos Técnicos del Museo de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia.

En los comienzos no se contaba con un local por lo que la Profesora Linares debió adecuarse al espacio, que por entonces, tenía disponible. Tampoco había material bibliográfico por lo que el desafío era organizar el fondo bibliográfico desde cero.

Las autoridades le dieron absoluta libertad para la organización y selección del personal de la Biblioteca. Es allí cuando ella define el modelo que creyó más conveniente y selecciona al personal entre los alumnos de la Escuela de Biblioteconomía de la Universidad del Museo Social Argentino, donde ejercía la docencia.

El equipo que la acompañó en el inicio de su gestión conformado por ocho personas, algunas recibidas y otras que aún estaban estudiando, se fue perfeccionando en el ejercicio de sus funciones.

El criterio para la adquisición de material bibliográfico fue primero conformar un fondo básico y común a toda biblioteca integrado por obras de referencia generales y especializadas (diccionarios, anuarios, enciclopedias, índices, etc.) En segundo término, materiales bibliográficos especializados (abstracts, bibliografías, etc.) comprados desde 1940 en adelante. En tercer lugar revistas nuevas intentando reunir las colecciones completas desde su primer número y otras a partir de 1945 a 1950. Por último, los manuales y libros básicos se compraron casi en su totalidad. Dado que la energía nuclear abarca un amplio campo temático se incluyeron también las siguientes áreas: Física, Química, Matemáticas, Biología, Geología, Electrónica, Ingeniería Nuclear, Medicina, Industria, etc. Existía, además, una Comisión formada por científicos que asesoraba en la selección del material bibliográfico a adquirir.

Históricamente las políticas económicas nacionales influyeron no solamente en el desarrollo de la Institución sino que se reflejaron, además, en la gestión de su biblioteca. Es así como por aquél entonces no era posible girar divisas fuera del país lo que impedía realizar compras en el exterior. Sin embargo la CNEA encontró una manera alternativa de adquirir el material

bibliográfico por intermedio de la Comisión Naval argentina establecida en los Estados Unidos.

En este escenario, instituciones como la Universidad y otros Institutos Oficiales debieron interrumpir la actualización de sus fondos bibliográficos. Por dicho motivo, la Biblioteca, que comenzó siendo para uso exclusivo del personal de la CNEA, abrió posteriormente sus puertas al resto de los investigadores del país.

A fin de "concentrar en un sólo organismo las actividades bibliotecológicas de la casa, con el objeto de acelerar las tramitaciones, aumentar la eficiencia y obviar las dificultades que se han presentado" se dicta en 1956, la Resolución N° 240/56 de la CNEA. Esta Resolución establece en su Art. 1:

"La Biblioteca de la Sede Central de la Dirección Nacional de la Energía Atómica funcionará en adelante como Biblioteca Central".

Las demás Bibliotecas existentes o a crearse se denominarán, de allí en más, Bibliotecas Filiales. Por esta norma quedaron establecidos los lineamientos de centralización para la adquisición del material bibliográfico en plaza y en el exterior y su procesamiento técnico.

Las llamadas Bibliotecas Filiales tenían un día y un horario asignado para retirar su material bibliográfico ya procesado, realizar préstamos y devoluciones.

En 1957, se aprueba el "Reglamento de la Biblioteca Central"⁴, para el uso de las instalaciones, adquisiciones y préstamos.

La Biblioteca Central (Figura 1) se estableció en el 2do. Piso del edificio de la Sede Central situado en Av. del Libertador 8250 de la Capital Federal. Se accedía a una espaciosa sala de lectura por un hall de entrada flanqueado por dos oficinas a los costados, una de las cuales pertenecía a la jefatura y la segunda a Procesos Técnicos.

Al entrar a la citada sala se encontraba, a la izquierda el mostrador para atención al público y a la derecha los exhibidores de nuevas adquisiciones. El mobiliario se completaba con estanterías de madera

⁴Resolución de Presidencia de CNEA N° 241 del 14 de agosto de 1957.

para libros, abiertas al público. También se contaba con una pequeña sala donde se ubicaba el proyector-lector-copiador de microfichas y *microfilms*. Los catálogos en madera para las fichas catalográficas en cartulina de obras monográficas y seriadas, permitían las búsquedas por autor, título, materia, serie y sistemático.



Figura 1: Biblioteca Sede Central

Se catalogaba de acuerdo a las Normas de la Biblioteca Vaticana (BAV) y se clasificaba por la Clasificación Decimal Universal (CDU) y Cutter.

La Hemeroteca, ubicada en un piso superior no era abierta al público. Se accedía a ella por una escalera interna, ubicada en el fondo de la sala de lectura. A través de un montacargas se enviaban las publicaciones periódicas solicitadas por los usuarios. También en este piso se encontraban las oficinas, dedicadas a la gestión administrativa de la Biblioteca Central.

Para el año 1959 el fondo bibliográfico de la Biblioteca Central era de 14.000 volúmenes, 832 títulos de publicaciones periódicas y 30.000 informes técnicos enviados por Comisiones e Institutos de investigación nuclear del mundo. Este tipo de información se consideraba relevante para la investigación pues representaba los últimos resultados obtenidos en ciencia y tecnología.

El 50 % de esta información estaba en *microcards* que podían condensar hasta 36 páginas de texto en un espacio de 7,5 por 12,5 cm. Para su lectura se utilizaba un aparato especial y los que eran de interés se ampliaban en el laboratorio fotográfico institucional.

Se mantenía un activo servicio de préstamo interbibliotecario con otras bibliotecas especializadas, importante vinculación con algunos centros bibliográficos extranjeros como el *Instituto Brasileiro de Bibliografia e Documentação (IBBD)*⁵ y un nutrido canje

con 594 instituciones científicas del mundo en base al envío de los informes científico-técnicos producidos por profesionales de la CNEA. Se destaca el acuerdo realizado entre la CNEA y la *United States Atomic Energy Commission (USAEC)* por el que la Biblioteca fue designada depositaria de la colección de todos los informes técnicos y del

Nuclear Science Abstract publicados por dicha institución.

También se confeccionaban los Boletines Bibliográficos con las nuevas adquisiciones por compra, canje o donación del material bibliográfico que recibía la Biblioteca, los que eran distribuidos en los laboratorios de la CNEA, algunas de sus filiales y en institutos de investigación de la Capital Federal y del interior.

La Profesora Linares se retira de la CNEA en el año 1963 y se designa a la Bibliotecaria Elsa Gutiérrez como Jefa de la Sección Biblioteca.

Durante su gestión y a pesar de la modalidad centralizada de compra del material bibliográfico, paulatinamente los distintos sectores de la Institución fueron adquiriendo libros por "Caja Chica". Esta situación significó lentamente el comienzo de la implementación de nuevos procedimientos.

Cabe destacar que la adquisición de publicaciones periódicas continuaba realizándose directamente a las editoriales nacionales e internacionales. Teniendo en cuenta que se suscribían alrededor de 600 títulos, el trabajo implicaba una ardua y minuciosa tarea de seguimiento, control y reclamo realizados manualmente.

Entre los profesionales que integraron el plantel de la Biblioteca Central se destaca la figura del

⁵ Denominado posteriormente IBCT (*Instituto Brasileiro de Informação em Ciência e Tecnologia*)

reconocido Bibliotecario argentino José Reinaldo Suárez.

La República Argentina como Estado Miembro del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) con sede en Viena, recibía como depositaria las publicaciones del mismo. Por otra parte en el periodo 1968/69, la CNEA participó de las reuniones que dieron origen al Sistema Internacional de Documentación Nuclear (*International Nuclear Information System* INIS), adhiriendo al mismo desde sus inicios en 1970.

La creación de este Sistema permitió crear un ámbito propicio para la interacción entre los Centros de Información en el área nuclear de los distintos países participantes y la posibilidad de acceder a nuevas tecnologías y conocimientos.

El Departamento de Información Técnica coordinaba las actividades de las Divisiones Documentación Técnica y Biblioteca Central teniendo a su cargo la responsabilidad de identificar, seleccionar, registrar, indizar y enviar al INIS la producción intelectual científica del área nuclear del país. Las dos primeras actividades eran realizadas por el personal de la Biblioteca Central. Dicha información era procesada luego en el Organismo y reenviada para consulta *on line* a través de terminales conectadas al Centro de Cálculo Científico (CCC) de la CNEA.

Hacia 1977 se acuerda con el Centro Argentino de Información Científica y Técnica (CAICyT) la organización en forma conjunta de un sistema de búsqueda bibliográfica por computadora utilizando las actualizaciones en cinta magnética de la base de datos del *Chemical Abstracts*. Este servicio de Diseminación Selectiva de la Información (DSI) comenzó a brindarse en forma regular en el primer semestre del año siguiente.

La CNEA además, como miembro adherente del Sistema Nacional de Información Científico Técnica del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) cooperó desde su inicio con el Catálogo Colectivo de Publicaciones Periódicas.

En 1980 la CNEA incorpora el *software* CDS/ISIS⁶ de la UNESCO instalable en grandes computadoras (*Mainframe*) IBM, en reemplazo del

programa que se utilizó hasta entonces para la explotación de la Base de Datos INIS, comenzando a ser aplicado por la Biblioteca en forma experimental dando así los primeros pasos hacia la automatización de sus procesos y constituyéndose en pionera al respecto. Esta propuesta, que significó el comienzo de un cambio radical en la forma tradicional del trabajo bibliotecológico, fue aceptada rápidamente y con entusiasmo por la entonces responsable de la Biblioteca Central.

Esta iniciativa fomentó, además, desde sus comienzos, el trabajo en equipo entre profesionales de la información e informáticos, relación interdisciplinaria que persiste hasta el presente.

Hasta ese momento las publicaciones periódicas se registraban en fichas Kardex⁷ las que fueron sustituidas, en una primera etapa de automatización (1980 a 1982), por la base de datos PERIOD. Posteriormente se crearon las siguientes bases: COMPRA para el seguimiento de la gestión de suscripciones, PROVE para el registro de proveedores y CANJE. A partir de la base PERIOD, se obtenían los listados KWIC (*Key Word in Context*), índices con decodificación de campos e información cruzada con la base de adquisiciones.

En noviembre de 1982 el entonces Presidente de la Institución, Contralmirante Carlos Castro Madero, firma el Convenio CNEA-UNESCO quedando la CNEA como Centro Distribuidor Nacional del Programa CDS/ISIS en la República Argentina.

En 1985 se introduce la versión CDS/ISIS para microcomputadoras denominado Microisis, lo que motivó el comienzo de una segunda etapa en la automatización de la Biblioteca. Este programa posibilitó la migración de las bases de datos del *Mainframe* a computadoras personales XT y AT permitiendo a los profesionales bibliotecarios de la Biblioteca Central elaborar dos formatos normalizados para el ingreso de libros y publicaciones periódicas: DOCSIS y PERSIS respectivamente.

Hacia fines de 1988 la Bibliotecaria Elsa

⁶ *Computerized Documentation System - Integrated Set for Information System*

⁷ Marca comercial ampliamente conocida en aquel tiempo

Gutiérrez se retira para jubilarse y con ella finaliza un modelo de gestión cimentado principalmente en un fuerte desarrollo de grandes colecciones impresas.

3. OTRAS UNIDADES DE INFORMACIÓN DE SEDE CENTRAL

3.1. BIBLIOTECA DE LA GERENCIA DE ASUNTOS JURÍDICOS

A fines del año de 1977 comienza a organizarse el Servicio de Documentación e Información Legal de la Gerencia de Asuntos Jurídicos a cargo de la Licenciada Susana Alcón, cuyo fondo estaba compuesto no solamente por libros y publicaciones periódicas sino también por documentación como legislación, doctrina, jurisprudencia nacional e internacional, contratos de obras, convenios nacionales, salvaguardias, etc. Este Servicio se caracterizó por cubrir las necesidades de información requerida por los letrados y distintos sectores de la Institución para dar marco jurídico a las actividades del Organismo.

Existían además la biblioteca del Departamento de Física a cargo de la Bibliotecaria Norma Núñez, y la Sección Información de la Gerencia de Exploración a cargo del Doctor Fuschini.

3.2. BIBLIOTECA DEL PROYECTO AGUA PESADA

Por Decreto No 2441/79 y Ley 22.179/80 comienzan a implementarse los proyectos para la construcción de la Central Nuclear Atucha II, la Planta Industrial de Agua Pesada (PIAP) en la provincia del Neuquén y la Planta Experimental de Agua Pesada (PEAP) ubicada en Lima, provincia de Buenos Aires. Con el inicio de las nuevas obras surgen otras UI para dar respuesta a las nuevas necesidades de información. Una de ellas es la biblioteca del proyecto Agua Pesada, situada en el edificio de la calle Monroe 825 en la Capital Federal, a cargo inicialmente de la Bibliotecaria Mariana Gagarin y posteriormente de la Licenciada Adriana

Adamo, que abastecía a usuarios locales como así también a los profesionales de la PIAP y a la PEAP. Su fondo estaba especializado en *piping*, Código ASME⁸ y normas técnicas, entre ellas las ASTM⁹. También como el resto de las bibliotecas, recibía de la Biblioteca Central el material bibliográfico ya catalogado y clasificado.

4. UNIDAD DE INFORMACIÓN DEL CENTRO ATÓMICO BARILOCHE

4.1. BIBLIOTECA DEL CENTRO ATÓMICO BARILOCHE

En abril del año 1955 se crea el Instituto de Física de San Carlos de Bariloche, (hoy Instituto José A. Balseiro). Algunos meses más tarde comienza a organizarse dentro de su ámbito la Biblioteca. Inicialmente la misma no disponía de un local propio funcionando por ello, durante un tiempo, en el actual Salón de Actos. Sin embargo, en diciembre de aquel año se inaugura el edificio que albergaría a las nuevas aulas y a la Biblioteca del Instituto.

La importancia que el Doctor José A. Balseiro asignó desde el comienzo a esta biblioteca, se vio reflejada al convocar a su primera jefa, la Señora Cora de Solari Bosch aún cuando no se tenía el edificio terminado.

La política nacida del profundo convencimiento de dicha importancia se mantuvo incluso durante los años de magros presupuestos, cuando los laboratorios preferían sacrificar parte de su asignación en beneficio de la Biblioteca para que las suscripciones no se interrumpieran.

El primer fondo bibliográfico estuvo conformado por libros y publicaciones periódicas, pertenecientes a las bibliotecas personales del Doctor Balseiro y otros miembros del plantel docente.

En el año 1960 y con el apoyo del CONICET, se iniciaron los contactos con la Fundación Ford para obtener un subsidio a fin de completar y ampliar la colección de títulos de publicaciones periódicas.

El subsidio de US\$ 15.000 se concretó en 1961

⁸ American Society of Mechanical Engineers

⁹ American Society for Testing and Materials

y juntamente con la donación de las revistas de la biblioteca particular del Doctor Enrique Gaviola, se conformó el núcleo inicial de lo que llegó a ser una de las bibliotecas de Física más completas del país.

La Señora Marta Papalardo fue otra de las responsables de esta Unidad de Información.

Las adquisiciones y los procesos técnicos del citado material se realizaban en la Biblioteca Central y posteriormente eran enviadas al Instituto con las correspondientes fichas catalográficas para su archivo. Estos procesos de catalogación y clasificación centralizados no se extendieron en el tiempo como tampoco las compras del material bibliográfico que se descentralizaron en 1975, cuando Bariloche decidió hacerse cargo directamente de las mismas.

En el citado año asume como Directora de la Biblioteca la Señora Norma Badino.

En el año 1978 se inauguró el nuevo y actual edificio (Figura 2), compuesto por 2 salones, un hall de entrada, 3 oficinas y sanitarios en una superficie de 700 m².

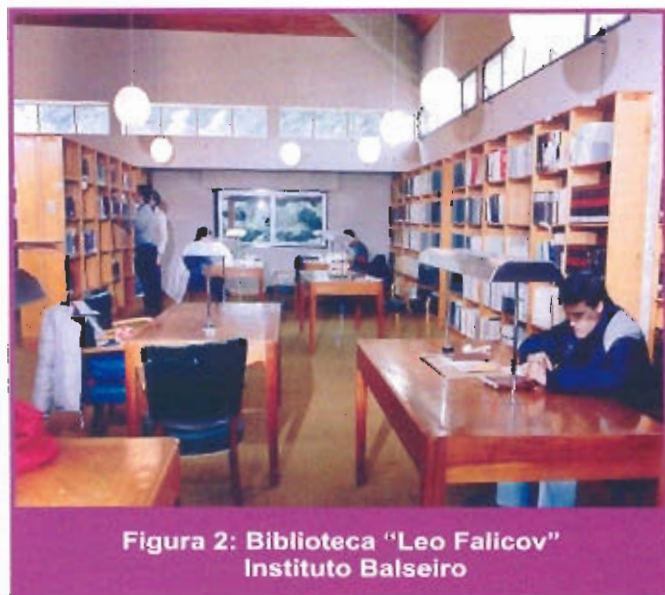


Figura 2: Biblioteca "Leo Falicov"
Instituto Balseiro

Esta Biblioteca fue una de las primeras en Argentina, a mediados de los 80', en iniciar la catalogación retrospectiva de su colección bibliográfica optando por la utilización del programa Microis. A tal fin fue creado un formato reducido de descripción bibliográfica propio. Primero se cargó la información del Kardex correspondiente a

publicaciones periódicas y posteriormente del catálogo de monografías, al mismo tiempo que se ingresaban las nuevas adquisiciones. Este proceso culminó en 1989 quedando así automatizada la búsqueda y recuperación de la información bibliográfica.

5. UNIDADES DE INFORMACIÓN DEL CENTRO ATÓMICO CONSTITUYENTES

5.1. BIBLIOTECA DEL DEPARTAMENTO DE METALURGIA

La instalación del Reactor RA-1 fue la primera actividad científico-tecnológica que se desarrolló en el predio del Centro Atómico Constituyentes (CAC). Su construcción comenzó en abril de 1957, el 17 enero de 1958 se puso crítico por primera vez y el 20 de enero de 1958 se anunció oficialmente. Esta última fecha es considerada como la inaugural del CAC, en su predio de Av. Gral. Paz y Av. de los Constituyentes.

En 1955 se creó en Sede Central el Departamento de Metalurgia siendo el Profesor. Jorge A. Sabato su primer director y disponiendo desde sus inicios de un acervo bibliográfico conformado por libros y publicaciones periódicas, algunas provenientes de préstamos permanentes de la Biblioteca Central y otras recibidas como donación.

Posteriormente, en 1960, el Departamento de Metalurgia se traslada al CAC y en el período 1964/1965 pasa a depender de la Gerencia de Tecnología creada en 1959.

El local de esta Biblioteca departamental se encontraba ubicado en la planta baja de la Sede Central de la CNEA con acceso directo y abierta las 24 horas inclusive los días feriados.

En 1960 la Biblioteca se traslada al CAC a un local situado en la parte de atrás del actual edificio del Departamento de Materiales, al lado de la entonces oficina del Doctor Sabato, para luego mudarse a la planta baja, en la parte de adelante de dicho edificio.

La Biblioteca se había ido enriqueciendo paulatinamente a través de las donaciones del Programa

Multinacional de Metalurgia del OEA, British Council y la Embajada de Francia. La Señora Teresa Elena Francioli de Walsöe comienza a trabajar en la Biblioteca junto con la Señora Susana Dapra, cursando ambas la carrera de Bibliotecología en la Asociación Biblioteca de Mujeres.

A principios de la década del 70 se organiza el Servicio de Análisis de Información (SAI) a cargo de la Doctora Sara Volman de Tanis, incorporando bajo su dependencia a la Biblioteca de la Gerencia de Tecnología y designando como responsable de esta última, a la Bibliotecaria Rita Candame.

Para aquel entonces aquel fondo bibliográfico inicial se había incrementado en 4.000 libros, 160 títulos de publicaciones periódicas y 2.000 informes, constituyéndose en el Sector Biblioteca de la Gerencia de Tecnología.

Esta Biblioteca también contaba con el apoyo de la Biblioteca Central para sus procesos técnicos y acceso al material bibliográfico.

Las tareas que se realizaban eran las siguientes: adquisiciones, procesos técnicos, circulación, informes y catálogos. El servicio de traducciones se cumplía por contrato a través del CAICYT.

Cabe destacar con referencia a los procesos técnicos de los libros la construcción de un fichero clasificado por materia de acuerdo a un esquema familiar al usuario utilizando para ello la clasificación de la *American Society for Metals* (ASM) que se traducía al español. El sistema de Clasificación Decimal Universal (CDU) utilizado en la Biblioteca Central, se siguió aplicando para la ubicación en el estante.

Para el ingreso y recuperación de los informes se utilizó el Sistema *Uniterm de Mortimer Taube* de indización por descriptores para ese entonces muy novedoso.

La Gerencia de Tecnología contaba además con otros dos sectores: el de Información Técnica y el de Patentes, que junto al de Biblioteca constituían el SAI.

Con el avance y desarrollo del Plan Nuclear Argentino se organizó un fondo conformado por los catálogos de componentes nucleares enviados o solicitados por las empresas proveedoras. Dicho fondo se denominó Catalogoteca.

En 1976 el SAI pasa a depender de la recién entonces creada Gerencia de Desarrollo de la CNEA.

En 1985 el SAI pasa a depender del Programa de Asistencia Científica y Tecnológica (PACITE) de la Gerencia de Desarrollo, ofreciendo servicios de consulta y préstamo a sus distintos usuarios con gran acento en los externos y apoyo a la industria.

La Biblioteca asimismo era la encargada de elaborar el catálogo de publicaciones internas de la mencionada Gerencia. A partir de 1982 comienza la automatización del sistema de préstamos con la colaboración del personal del CCC y posteriormente sus catálogos en Microisís.

En cuanto a sus servicios se destacaban los de búsqueda y análisis de la información retrospectiva y diseminación selectiva de información. Entre sus productos se encontraba la elaboración del "Boletín INEND Informa" y una publicación con la producción intelectual de los integrantes de la Gerencia de Desarrollo, seleccionando aquella que debía ser enviada al INIS.

5.2. BIBLIOTECA DEL DEPARTAMENTO DE REACTORES

Dentro de la Gerencia de Desarrollo funcionaba el Departamento de Reactores Nucleares que también contaba con una Biblioteca que dependía de la Jefa de Capacitación, la Licenciada Clara Mattei. Dicha Biblioteca permaneció varios años cerrada y posteriormente, en 1975, se hizo cargo de la misma la Profesora Mirta Hisano, designada para su reapertura. Las tareas iniciales fueron ordenar y recuperar el material bibliográfico e incorporar la documentación que se encontraba en la Biblioteca del Edificio del reactor RA3 emplazado en el Centro Atómico Ezeiza (CAE). Su acervo estaba conformado por libros, publicaciones periódicas, informes internos, códigos de cálculos, etc.

Continuando con la política bibliotecaria imperante, parte de las adquisiciones y los procesos técnicos se centralizaban en la Biblioteca Central, desde donde le eran provistas las fichas catalográficas del material adquirido.

También procesaba los documentos que ingresaban por donaciones y centralizaba la recepción de los informes internos y los trabajos publicados por los profesionales del sector.

La Biblioteca de Reactores estuvo emplazada en el primer piso de un edificio detrás del edificio principal de dicho Departamento, un local pequeño, con estantes en las paredes, mesas individuales para lectores, un escritorio y una máquina de escribir Rémington. Posteriormente, en 1977, se trasladó a la planta baja del edificio principal, renovando su mobiliario.

Años más tarde el Departamento de Reactores pasa a depender de la Gerencia de Área Centrales Nucleares con sede en el edificio de la calle Arribeños en el barrio de Belgrano.

En el año 1980, se traslada desde la Sede Central de la CNEA al CAC, el Departamento Desarrollo de Procesos dependiente de la Gerencia de Desarrollo y se crea una Biblioteca a cargo de la Bibliotecaria María Rosa Penedo. Esta UI estaba especializada en hidrometalurgia, ingeniería química, plantas químicas, seguridad industrial y evaluación económica de proyectos.

También coexistían otras bibliotecas sectoriales como las del Departamento Centro de Cálculo Científico, Proyecto Tandem y Combustibles Nucleares.

6. UNIDADES DE INFORMACIÓN DEL CENTRO ATOMICO EZEIZA

6.1. BIBLIOTECA DE LA GERENCIA DE PROTECCIÓN RADIOLÓGICA

Este Centro tuvo su origen en el Decreto N° 18.458/54 por el cual se transfiere a la Dirección Nacional de la Energía Atómica un terreno ubicado en la zona del Aeropuerto Nacional de Ezeiza, Provincia de Buenos Aires. La inauguración formal se lleva a cabo el 17 de mayo de 1967 a partir de la puesta a criticidad del Reactor de Investigación y Producción RA3. A fin de brindar apoyo a las actividades desarrolladas por los diferentes grupos de profesionales del CAE se crearon

varias UI. Entre ellas se destacan la Biblioteca de la Gerencia de Protección Radiológica y Seguridad creada en el año 1966 siendo sus primeros responsables la Doctora María Gracia Noto Puig y el Señor Franz Benko.

La Biblioteca de la Gerencia de Protección Radiológica y Seguridad contó, en sus inicios con una sala grande, con antiguo y escaso mobiliario.

Su fondo bibliográfico se conformó con las adquisiciones de la Biblioteca Central y algunas obras de referencia comprados por Caja Chica. Entre sus tareas se incluía el servicio de DSI y de traducciones. Cabe destacar que a través de las actividades desarrolladas por el Señor Benko se fortaleció significativamente la interacción con el Fachinformationszentrum (FIZ) en Karlsruhe, Alemania. A principios de 1980 esta biblioteca se transformó en un Centro de Información bajo la conducción de la Licenciada Alejandra Nardi, y a partir de 1981 comienza a realizar las primeras búsquedas bibliográficas automatizadas. También desde ese año y en forma continua asiste en materia bibliográfica a estudiantes argentinos y extranjeros durante los cursos de capacitación realizados, como el Curso de Postgrado y el Curso de Técnicos en Protección Radiológica y Seguridad Nuclear.

En la actualidad esta UI depende la Autoridad Regulatoria Nuclear (ARN).

6.2. SERVICIO DE DOCUMENTACIÓN DEL DEPARTAMENTO DE REPROCESAMIENTO

En el año 1973, en el Departamento de Reprocesamiento se crea el Servicio de Documentación ubicado en un sótano, lúgubre y húmedo, totalmente inadecuado para el funcionamiento de una unidad de información. Para su gestión es designada la Profesora Mirta Hisano y el técnico químico Jose Gallelli. Posteriormente este Servicio de Documentación se trasladó al primer piso del edificio nuevo, compartiendo el lugar con otros sectores del proyecto. Su fondo bibliográfico estaba conformado por libros propios, préstamos permanentes de la Biblioteca Central, otros cedidos por los profesionales del sector, publicaciones periódicas e informes técnicos. Para el procesamiento

técnico de los documentos, se aplicó también el Sistema *Uniterm de Mortimer Taube*.

Otras Bibliotecas sectoriales que se crearon en el ámbito del CAE fueron las siguientes: Fuentes Intensas bajo la dirección de la Bibliotecaria María Julia de Papadopulos, y la del Departamento de Instrumentación y Control dependiente de la Gerencia de Procesos Químicos.

Para el año 1988 existían en la CNEA alrededor de 22 bibliotecas sectoriales sin funcionamiento sistemático en Red:

- ›Biblioteca del Centro Atómico Bariloche
- ›Biblioteca de la Central Nuclear Atucha
- ›Biblioteca de la Central Nuclear Embalse
- ›Biblioteca del Complejo Fabril Córdoba

Bibliotecas del Centro Atómico Constituyentes

- ›Biblioteca del Departamento de Desarrollo de Procesos
- ›Biblioteca del Tandar
- ›Biblioteca del Centro de Cálculo Científico
- ›Servicio de Análisis de Información
- ›Biblioteca del Departamento de Ingeniería de Reactores

Bibliotecas del Centro Atómico Ezeiza

- ›Biblioteca de la Gerencia de Protección Radiológica
- ›Biblioteca del Departamento de Plantas Químicas (Ex Reprocesamiento)
- ›Biblioteca de la Dirección de Radiaciones y Radioisótopos
- ›Biblioteca del Departamento Instrumentación y Control

Bibliotecas de Sede Central y alrededores:

- ›Biblioteca Central
- ›Biblioteca de la División Física del Sólido
- ›Biblioteca de la Gerencia de Asuntos Jurídicos
- ›Biblioteca de la Gerencia de Exploración
- ›Biblioteca del Proyecto Agua Pesada
- ›Biblioteca del Centro de Medicina Nuclear (Hospital Escuela San Martín)
- ›Biblioteca del Departamento de Aplicaciones Biológicas (Instituto Roffo)
- ›Biblioteca de la Gerencia de Ingeniería
- ›Biblioteca del Grupo Biomatemática